Itinerario de preparación para la Asamblea Diocesana

CUADERNO DE TRABAJO



CAMINAMOS JUNTOS
PARA RENOVAR LA MISIÓN

ESTE LIBRO PERTENECE A _____

Parroquia, comunidad, movimiento o realidad eclesial

_____

ESTE LIBRO ES PARA TU CAMINO

Tú has recibido dones, experiencias y una voz que puede contribuir al discernimiento de toda la Iglesia.

Este libro quiere acompañarte. No es un cuestionario que tengas que completar ni un documento que debas entregar. Es un espacio personal para detenerte, recordar, escribir, preguntarte y guardar aquello que vaya dejando huella en ti.

A lo largo del camino iremos aprendiendo a escuchar, hacer memoria, reconocer la acción del Espíritu y buscar juntos los pasos a los que el Señor nos llama.

Cada huella contará. Cada voz importa.

Porque esta historia no pertenece solamente a otros: también habla de ti.



Cada huella cuenta
Cada voz importa

Oración Adsumus

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia
nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por perjuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos
del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforzemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
por los siglos de los siglos.

Amén.

UN CAMINO QUE YA HA COMENZADO

Nuestra Iglesia diocesana lleva años recorriendo un camino en el que el Señor ha ido por delante, guiando nuestros pasos y haciendo brotar muchos frutos.

La Iglesia universal, en el proceso sinodal que está recorriendo, nos invita a releer el camino andado, reconocer lo que el Espíritu ha hecho madurar y discernir los pasos siguientes. Y se nos invita a dar un paso más: caminar juntos hacia la **Asamblea Diocesana** y preguntarnos **qué espera hoy el Señor de la Iglesia que peregrina en Huelva.**

Pero no comenzamos de cero. En Huelva, la **Carta Pastoral 2026-27** concreta esta llamada uniendo los dos procesos: la implementación del Sínodo y la revisión de nuestras Orientaciones Pastorales Diocesanas 2022-2027 "Él va por delante de vosotros" (Mc 16,7).

No son dos caminos, sino un único itinerario que nos conducirá hacia la Asamblea Diocesana de los días **5 y 6 de junio de 2027**.

La Asamblea será la celebración y culminación de un camino recorrido juntos, no el comienzo del camino.



Como dice la Carta Pastoral "la Asamblea no comenzará el día de su celebración. **Comienza ahora**, en cada parroquia, en cada consejo pastoral, en cada comunidad religiosa, en cada movimiento, y en cada uno de los lugares donde el Pueblo de Dios se reúne para orar, escuchar la Palabra, discernir y compartir la misión".

Y continua: "Cuando llegue el momento de reunirnos, llevaremos con nosotros el fruto de un largo proceso de oración, reflexión y escucha. Solo así la Asamblea podrá expresar verdaderamente la voz de una Iglesia que ha buscado sinceramente la voluntad de Dios".

D. Santiago nos anima a que la Asamblea sea **un verdadero acontecimiento eclesial, un tiempo de gracia.** No aspiremos a menos.

CUATRO VERBOS PARA UN MISMO CAMINO

*«Con este horizonte propongo a toda la diócesis un itinerario articulado en **cuatro verbos** que expresan el dinamismo propio de todo discernimiento cristiano: **escuchar, evaluar, discernir y proponer**»*

Carta Pastoral 2026-27



ESCUCHAR

Acoger antes de responder.

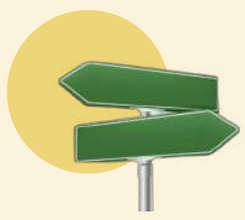
Nos ponemos a la escucha de la Palabra, de la Iglesia, de los demás y de la realidad. Recibimos un marco común y dejamos que nos interrogue.



EVALUAR

Volver sobre el camino recorrido.

Hacemos memoria para reconocer huellas, frutos, resistencias y semillas. Contrastamos lo vivido con las Orientaciones Pastorales Diocesanas.



DISCERNIR

Preguntarnos juntos qué nos está diciendo el Espíritu.

Compartimos, escuchamos, guardamos silencio y buscamos reconocer qué llamada está emergiendo entre nosotros.



PROPONER

Dar un paso posible.

La llamada discernida se convierte en una propuesta concreta, compartida y revisable que nos ayude a avanzar en la misión.

DOS TIEMPOS PARA UN MISMO PROCESO

PRIMERO, TU CAMINO PERSONAL **EN CASA**



ESCUCHAR



EVALUAR

Antes de cada encuentro tendrás un tiempo para ti.

Leerás despacio las páginas de ESCUCHAR, te detendrás en aquello que te interpele y, en EVALUAR, volverás sobre tu propia experiencia y sobre el camino recorrido por nuestra Iglesia.

No tienes que responder a todo.
Detente allí donde algo resuene especialmente en ti.

Escribe, subraya, dibuja, anota un nombre, una pregunta, una resistencia…

El libro es personal.

Tú decides qué quieres escribir y qué quieres compartir después.

DESPUÉS, JUNTOS **NOS ENCONTRAMOS** PARA**:**



DISCERNIR



PROPONER

Al encuentro llegaremos después de haber dedicado un tiempo personal a escuchar, recordar y dejarnos interpelar.

Cada uno traerá sus propias resonancias, preguntas e intuiciones. Pero el discernimiento no termina en lo que cada uno ha descubierto: necesitamos escuchar también lo que el Espíritu ha suscitado en los demás.

Inspirados por la metodología de la **Conversación en el Espíritu**, compartiremos lo que cada uno trae, acogeremos lo que recibimos de los demás y trataremos de reconocer juntos **qué llamada está emergiendo entre nosotros**.

Solo entonces nos preguntaremos:

¿Qué pasos concretos podemos dar para responder a esta llamada?

DOCUMENTOS Y ABREVIATURAS

- OPD - Orientaciones Pastorales Diocesanas 2022-2027 "Él va por delante de vosotros" (Mc 16,7)
- CP - Carta Pastoral 2026-2027 "Como discípulos del Señor, caminamos juntos para renovar la misión".
- DF - Documento final "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión"
- MH - *Magnifica Humanitas*
- GS - *Gaudium et Spes*

1 - Espiritualidad Sinodal

El camino hacia dentro

«Los santos no comenzaron transformando las estructuras; comenzaron dejándose transformar por la gracia.»

Carta Pastoral 2026-27

En esta etapa descubriremos que el camino sinodal comienza en el corazón: en la oración, la escucha, la conversión y la disponibilidad.

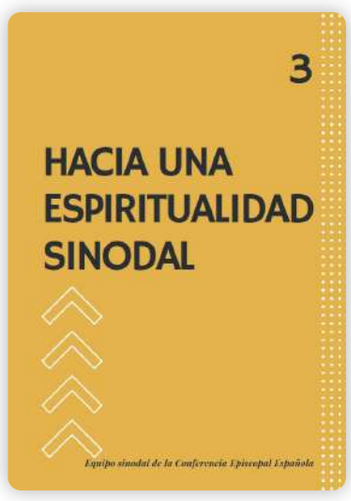
No se trata solo de intercambiar ideas, sino de dejarnos **conducir por el Espíritu**, aprender a escuchar lo que Él dice a la Iglesia y disponernos a responder con humildad, paciencia y confianza.

Esta etapa nos ayudará a comprender que toda renovación eclesial nace de personas que se dejan **transformar por la gracia** y aprenden a caminar juntas bajo la acción del Espíritu.

Documentos utilizados en esta etapa:
Para acceder a ellos, abre el código QR con la cámara de tu móvil.







ESCUCHAR

1 ¿QUIÉN GUÍA NUESTROS PASOS?



El sínodo es un **acontecimiento del Espíritu Santo** que ha puesto en movimiento a una Iglesia que se abre a la **escucha** con la finalidad de dejarse conducir dócilmente por él.

Esta invitación del sínodo a caminar juntos, a escucharnos y a escuchar al Espíritu es una llamada a ser una Iglesia más **espiritual y comunitaria**.

Estos dones sinodales presuponen nuestro **anhelo de conversión**; un deseo de dejar atrás nuestros propios prejuicios y formas de ver las cosas para **dejar que Dios entre en nuestras vidas**.

Abrir nuestros ojos, **abrir nuestros corazones para ver a Cristo** en medio de nuestra realidad.

PRIMER PASO NECESARIO: TENER FE EN LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU

1. La primera manifestación del Espíritu en la mañana de Pentecostés fue la armonía: **ENTENDER AL OTRO AUNQUE HABLE EN DISTINTO IDIOMA**.

2. Cuando el Espíritu aparece, aunque cada uno hable **distintas lenguas**, se entienden. Esa es la acción del Espíritu Santo, **la armonía**. Y si no es así, no estamos dejando actuar al Espíritu, están actuando otras emociones, egos, ideologías, etc.



3. Vivir esta **gracia es exigente**; requiere paciencia, disponibilidad y humildad.

¿QUIÉN ESTÁ GUIANDO REALMENTE HOY MIS PASOS?

2 ¿ESCUCHAMOS CUANDO DECIMOS QUE ESCUCHAMOS?

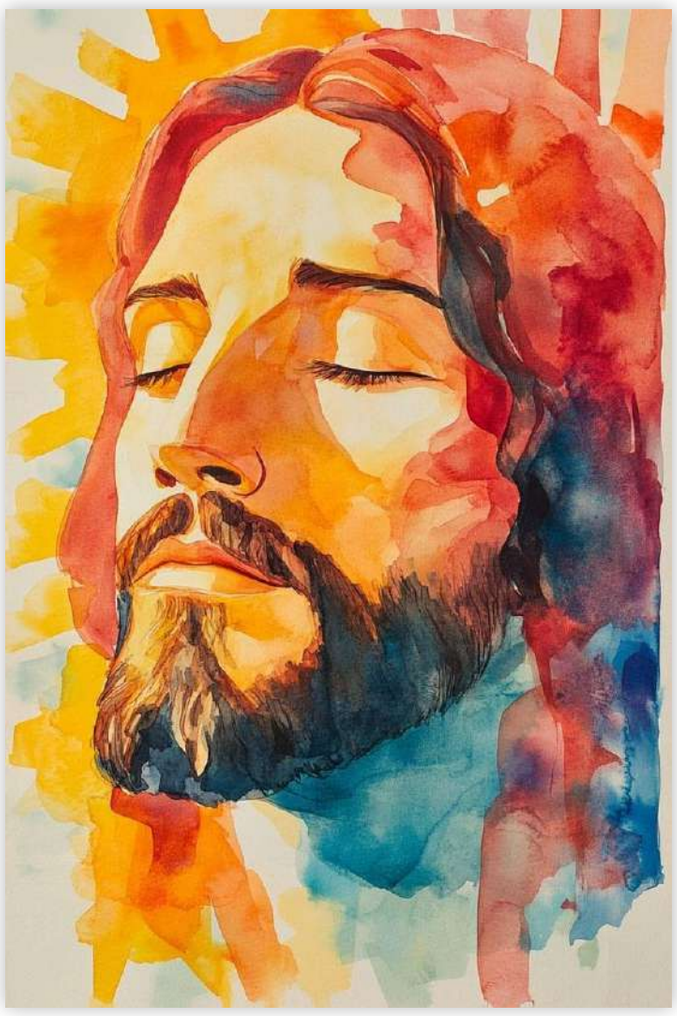


LA ESCUCHA ACTIVA

- Es la escucha a la que nos invita el proceso sinodal.
- Escucha atenta: No escucha solo lo que dice el otro, sino lo que quiere decir.
- No juzga. Supone siempre que también el otro es oyente del Espíritu Santo.
- Escucha vulnerable: lo que oye puede cambiarle por dentro, cambiar sus planes, sus visiones.
- **Mt 15,22-28: Como tantos otros, la mujer cananea removió por dentro a Jesús, y le hizo cambiar, al ver la FE.**

LO QUE NO ES ESCUCHA

- Escucha polarizada: solo yo.
- Escucha desde el prejuicio, no esperar nada del otro, no dejar que se exprese.
- Escucha a la defensiva, que prepara la respuesta mientras el otro habla.
- Escucha como excusa para el ego, para reafirmar lo nuestro, que pone el yo siempre primero.
- **Mc 6,1-6: Jesús no puede manifestarse cuando no hay escucha y no hay FE.**



Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija. Mt 15, 28

3 ¿QUÉ QUIERE DIOS DE NOSOTROS?

Discernir no es elegir entre varias opciones…

…es buscar juntos **QUÉ QUIERE DIOS.**

La Iglesia discierne desde sus comienzos (cf. Hch 15).

Cuando surgió una cuestión decisiva en la primera comunidad cristiana, no ganó simplemente la opinión más fuerte. **Escucharon, oraron y buscaron juntos qué estaba haciendo Dios.**

El discernimiento comienza cuando aceptamos que necesitamos **convertir** nuestra mirada y **dejarnos sorprender** por el Espíritu.

1. El discernimiento es exigente pero indispensable.
2. A menudo hay cansancio en los responsables.
3. También resistencia al cambio y a perder el control.
4. Y tentación de que las propias ideas prevalezcan.

El discernimiento requiere "libertad interior, humildad, oración, confianza mutua, apertura a la novedad y abandono a la voluntad de Dios" (DF 82).



Ensancha el espacio de tu tienda
Is 54,2

«Crear lazos de pertenencia, promover el encuentro y el diálogo, ofrecer formación entre iguales y desarrollar una forma sinodal de ser Iglesia»
(MH 10)

«Para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto, ***transformaos por la renovación de la mente y no os acomodéis a este mundo»*** Rm 12,2

4 ¿QUÉ QUIERE DIOS DE MÍ?



- Preguntarme ¿qué quiere Dios de mí? supone hacer silencio y prestar atención a lo que sucede dentro de mí a la luz de la Palabra, la oración y la realidad.
- *Señor, ¿qué quieres de mí? ¿Qué me pides a la luz de tu Palabra?*
- No se trata de buscar que Dios confirme lo que ya pienso, sino de estar dispuesto a que su llamada cambie mi mirada, mis criterios y mis planes.

¿Asumimos la responsabilidad personal en la conversión?

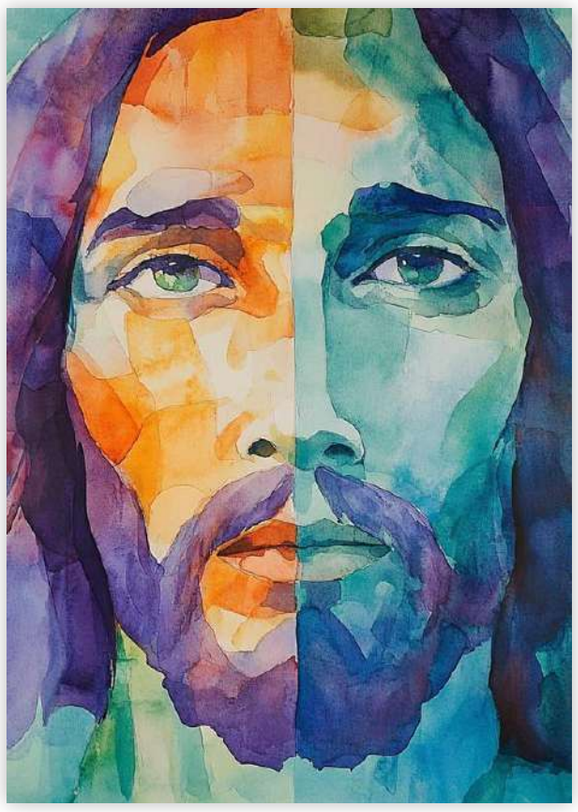
- El camino sinodal comienza cuando dejo de preguntarme solamente qué deben cambiar los demás y permito que el Espíritu me transforme a mí.
- El discernimiento está unido a mi responsabilidad. Ha de incumbirme, tiene que conectar con algo propio. La batalla debe ser mi batalla, si no el proceso será siempre de los demás.
- El sentido de pertenencia es una experiencia que nos hace decir y gritar con entusiasmo ¡Somos parte!

EL MEJOR MODELO DE ESPIRITUALIDAD SINODAL



1. Maestra en el arte de la escucha.
2. Dócil a la voluntad de Dios.
3. Agradecida, proclama la gloria de su Señor.
4. Acoge como don toda la acción del Espíritu.
5. Su vida nos ayuda a mirar cada día a Jesús.

5 ¿DÓNDE ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS?



- La **humanidad de Jesús** es la puerta por la que accedemos al misterio de Dios.
- Dios se comunica con nosotros en la **liturgia**, porque es Cristo mismo quien habla.
- Dios habla a través de la **Tradición** viva de la Iglesia, de su **Magisterio**.
- Dios sigue manifestándose a través del clamor de **los pobres** y de los **acontecimientos** de la historia humana y de las **prácticas de la piedad popular**..

- Dios habla en la **conciencia personal de cada uno**, que es "el núcleo más secreto y el sagrario del ser humano, en el que éste se siente a solas con Dios" (GS 16).
- Para escuchar a la **presencia que nos habita,** es necesaria la oración.
- El discernimiento eclesial exige el **continuo cuidado y formación de las conciencias**.



- La **Sagrada Escritura** constituye un testimonio por excelencia de la comunicación de Dios con la humanidad. Atestigua que Dios ha hablado a su pueblo y sigue haciéndolo.
- Nos conviene exponernos regularmente a la Palabra de Dios. **Sólo ella puede realizar un profundo trabajo de discernimiento** en nuestra existencia y en nuestra comunidad.

La espiritualidad sinodal es una espiritualidad eucarística, porque la Eucaristía fortalece tanto nuestra relación personal con Dios como nuestro sentido comunitario.

«El Pueblo de Dios se alimenta continuamente de la Eucaristía, fuente de comunión y de unidad» (DF 16).



EVALUAR

1 HACER MEMORIA

Después de acoger lo que la Iglesia nos propone, miramos nuestra historia para reconocer por dónde ha pasado el Espíritu y dónde todavía encuentra resistencias. No tienes que responder a todo. Detente allí donde algo de tu propia historia pida ser mirado.

«Al regresar, los Apóstoles contaron a Jesús todo lo que habían hecho»
Lc 9,10

¿Qué palabra, imagen o actitud de las que he leído ha resonado especialmente en mí? ¿Qué me ha iluminado? ¿Qué me ha incomodado o ante qué he sentido resistencia?



¿Qué tiene que transformar el Espíritu en mí para que sea dócil a su acción?



2 LA SINODALIDAD COMIENZA EN EL CORAZÓN

Miramos el camino recorrido a la luz de nuestras Orientaciones Pastorales.

Las Orientaciones Pastorales Diocesanas sitúan la renovación pastoral en un terreno profundamente espiritual. Nos recuerdan que todo comienza en el encuentro vivo con Cristo y que la verdadera renovación de la Iglesia requiere **conversión interior, escucha y discernimiento**, dejándonos conducir por un Espíritu que siempre va por delante de nosotros.

En su cuarta línea de trabajo —*Todos llamados a la santidad y a la misión*— se nos invita de manera especial a crecer en una experiencia personal y viva de Dios; acercarnos a la Palabra; cuidar la liturgia y la Eucaristía; redescubrir la Reconciliación; cultivar la oración personal y comunitaria; vivir la devoción a María y a los santos; y ofrecer espacios que favorezcan el silencio, la oración y el encuentro con Dios.

Pero la espiritualidad no queda reducida a momentos de oración. Las Orientaciones hablan también de una **espiritualidad de comunión** que transforma nuestra manera de relacionarnos, participar y asumir juntos la misión, y recuerdan que la conversión de la Iglesia comienza por dejarnos transformar personalmente por el Evangelio y por el Espíritu.



Para favorecer este camino se proponen acciones concretas:

1. Fortalecimiento o creación de los Equipos Parroquiales de Liturgia, estableciendo itinerarios formativos para sus miembros.

2. Promover de todas las formas posibles la recuperación del sentido cristiano del Domingo.

3. Revisar la pastoral y la praxis del sacramento de la Reconciliación y Penitencia.

4. Ofrecer talleres y otras formas de iniciación a la oración, retiros espirituales en los tiempos fuertes por parroquias o arciprestazgos, y Ejercicios Espirituales diocesanos para matrimonios y agentes de pastoral laicos. Fomentar las peregrinaciones a los santuarios. Promover encuentros comunitarios de oración y adoración eucarística en las parroquias. Brindar los templos como espacios de oración, procurando que permanezcan abiertos el máximo tiempo posible con la colaboración de los fieles.

5. Impulsar la institución de los ministerios laicales de lectores y acólitos, elaborar planes de formación para estos ministerios y, también, para formar a los ministros extraordinarios de la comunión.

6. Fomentar y cuidar el canto litúrgico. Promover la música y los coros parroquiales como medio de evangelización, particularmente, de los jóvenes

7. Establecer un plan de formación diocesano para las juntas de gobierno o grupos gestores de las Hermandades y Cofradías.

Durante estos años, ¿qué experiencias de las que se proponen en las Orientaciones Pastorales Diocesanas han ayudado a las personas de nuestras comunidades a encontrarse con Cristo, cultivar la oración y dejarse transformar por el Espíritu?

Piensa en tu parroquia, comunidad, movimiento, hermandad o realidad eclesial.



Puedes acceder al documento de las Orientaciones Pastorales Diocesanas desde este código QR



3 RELEER LO VIVIDO

HUELLAS
¿Qué hemos vivido que merece ser recordado?
¿Qué experiencias concretas han marcado nuestro camino espiritual?





FRUTOS
¿Qué produjo vida?
¿Qué cambió, fortaleció o hizo crecer en las personas y en la comunidad?



RESISTENCIAS

¿Qué dificultó el camino?

¿Qué no dio el fruto esperado?

¿Qué inercias, ausencias o resistencias descubrimos?





SEMILLAS

¿Qué empieza a brotar?

¿Qué intuiciones, experiencias o pequeños cambios nuevos son todavía frágiles, pero merecen ser cuidadas?





4 Y EN MÍ, ¿QUÉ HA IDO SUCEDIENDO?

Hacer memoria, mirar mi propio camino

¿Qué ha alimentado de verdad mi relación con Cristo durante estos años?



¿Qué lugar tienen hoy en mi vida la oración, la Palabra y el silencio?





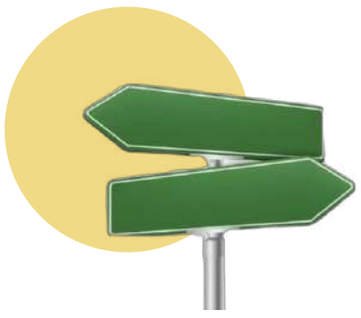
¿Dónde reconozco frutos de la acción del Espíritu?



¿Dónde descubro todavía resistencia a dejarme transformar?







DISCERNIR

Tu libro es personal:
tú decides qué quieres ofrecer a los demás.

1 COMPARTIR

De mi reflexión hacia los demás

PRIMERA RONDA
De tu reflexión, ¿qué quieres compartir con los demás?
¿A qué sientes que te está llamando el Espíritu?

Mientras una persona habla, los demás escuchan. No comentamos, no preparamos nuestra intervención.

SILENCIO

2 ESCUCHAR

De los demás al grupo

SEGUNDA RONDA
¿Qué escucho a través de los demás?
¿Qué siento que el Espíritu está haciendo resonar en el grupo?

No repetimos nuestra primera intervención. Prestamos atención a lo que hemos recibido al escuchar.

SILENCIO

3 DIALOGAR

Del yo y el tú al nosotros

TERCERA RONDA
¿Podemos llegar a un nosotros?
¿Hay algo que esté emergiendo en este grupo?

Puede ser una llamada, una inquietud, algo que necesitamos cuidar o una resistencia que debemos salvar.



PROPONER

1 DAR UN PASO JUNTOS

Del nosotros que emerge al nosotros que se compromete.

Cada grupo escribe en una frase aquello que ha emergido con más fuerza en su conversación en la fase de discernimiento.

Puede comenzar por: «Sentimos la llamada a…», «Reconocemos que necesitamos…» o «Percibimos que el Espíritu nos invita a…».

2 HACERLO POSIBLE

¿Qué tenemos que hacer para que esto empiece a hacerse realidad?

ACCIONES CONCRETAS ¿Qué proponemos concretamente?



_____

_____

_____

DÓNDE ¿En qué ámbito puede realizarse?



_____

_____

QUIÉN ¿Quién tendría que impulsarlo o implicarse?



_____

_____

CUÁNDO ¿Cuándo puede comenzar y con qué periodicidad?



PRIMER PASO ¿Qué podemos hacer ya para ponerlo en marcha?



PROPUESTAS EN CAMINO

Lo que hoy formulamos no es el final de la propuesta. Es su primer paso. Durante el tiempo hasta el siguiente encuentro podremos seguir concretándola, contrastándola y haciéndola crecer.

PERSONAS DE ENLACE ¿Quiénes ayudarán a que la propuesta siga viva?



NOMBRES EN EL CAMINO

Hay personas a través de las cuales Dios ensancha nuestra mirada.

Dios también sale a nuestro encuentro a través de personas concretas. Algunas nos acompañan, otras nos cuestionan, otras nos muestran algo que no habíamos sabido ver.

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _ _ _

2 - Llamados por el Bautismo

El don de Dios que hay en mí



«Ningún bautizado es un espectador. Todos somos discípulos misioneros y todos hemos recibido dones del Espíritu Santo para contribuir a la misión que el Señor confía a su Iglesia»

Carta Pastoral 2026-27

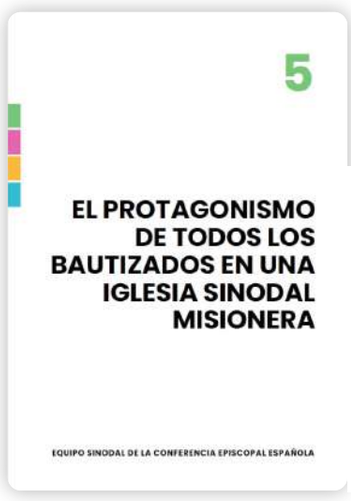
En esta etapa redescubriremos que **el Bautismo** no solo nos incorpora a la Iglesia, sino que también **nos confía una responsabilidad** en su vida y en su misión.

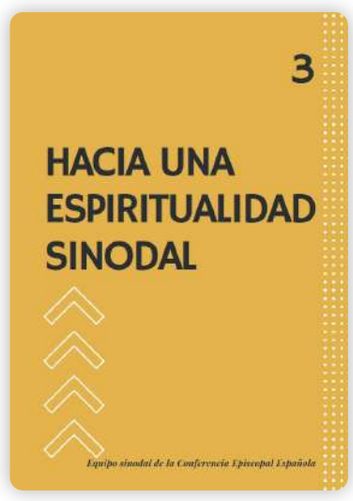
La **corresponsabilidad** no significa que todos hagamos lo mismo, sino que **cada persona participe desde su vocación**, su ministerio y los dones que el Espíritu le ha concedido.

Queremos avanzar hacia una Iglesia en la que mujeres y hombres, jóvenes y mayores, ministros ordenados, personas consagradas y fieles laicos **reconozcan su lugar** y contribuyan juntos a la misión.

Documentos utilizados en esta etapa:
Para acceder a ellos, abre el código QR con la cámara de tu móvil







ESCUCHAR

1 MI BAUTISMO ME HACE PROTAGONISTA

Hablar del protagonismo de todos los bautizados nos lleva a descubrir algo más profundo: la Iglesia no es **'la mera suma de los bautizados, sino el sujeto comunitario e histórico de la sinodalidad y de la misión'** (DF 17).

Este **sujeto comunitario** adquiere consistencia en la medida en que los laicos logren protagonismo y liderazgo, asuman competencias precisas, desempeñen ministerios relevantes, y sean reconocidos como actores de la vida eclesial.

LA IGLESIA NO ES LA SUMA DE MUCHOS 'YO', ES UN 'NOSOTROS' EN MISIÓN



El **relato evangélico de la Pascua** ofrece el marco para entender que cada uno de los protagonistas tiene una función y un papel distinto, pero que todos son **igualmente necesarios** para que el acontecimiento pascual sea celebrado, testimoniado y anunciado.

El documento *El protagonismo de todos los bautizados,* del equipo sinodal de la CEE, propone que cada bautizado se pregunte **cuál es su vocación**, **qué puede aportar al nosotros eclesial** y dónde debe **'echar las redes'** junto con los demás.

¿QUÉ APORTO YO AL 'NOSOTROS' ECLESIAL?

2 REAVIVA EL DON DE DIOS QUE HAY EN TI

"Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos, pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza".

2Tm 1,6-7



Lo que he recibido no es solo para mí.

Los carismas y vocaciones tienen origen en el Espíritu, **no son propiedad de quien los recibe** y están orientados a dos fines:

1. **La Misión de la Iglesia**
2. **La Unidad de la Iglesia**

Los cristianos estamos llamados a **hacer fructificar los dones que el Espíritu concede** para el testimonio y el anuncio del Evangelio.

Las Orientaciones Pastorales Diocesanas dicen literalmente que el objetivo es trasladar a todos la convicción de que **'cada parroquia, cada comunidad eclesial, cada familia cristiana, cada bautizado es responsable del anuncio misionero del Evangelio'**.

En la etapa anterior decíamos:
Déjate transformar por el Espíritu.
En esta decimos:
Descubre qué ha puesto el Espíritu en ti para los demás.

DON → RESPONSABILIDAD
DON → SERVICIO
DON → MISIÓN



¿Qué don de Dios hay en mí? ¿Para qué lo he recibido?

3 TODOS, PERO NO TODOS DEL MISMO MODO

«Hay que pasar del querer hacerlo todo, solos y pronto,
a hacer una parte, con otros y a medio plazo.» OPD

El Bautismo nos da una **misma dignidad y una responsabilidad común**, pero el Espíritu suscita una diversidad de vocaciones, carismas y ministerios. Por eso, caminar juntos no significa que todos hagan lo mismo, sino que **cada uno aporte aquello que le corresponde y que ha recibido**, al servicio de una única misión.

MISMA DIGNIDAD · RESPONSABILIDAD COMPARTIDA · FUNCIONES DIFERENTES

El Sínodo pide discernir qué funciones corresponden realmente al ministerio ordenado y cuáles pueden ser ejercidas por otros bautizados **no como simple delegación o suplencia, sino como expresión de su propia vocación bautismal**.

CORRESPONSABILIDAD DIFERENCIADA



NO ES

- que todos hagan de todo.
- que todos tengan la misma función.
- que desaparezca el ministerio ordenado.
- que los laicos sean simplemente 'ayudantes' del sacerdote.

SÍ ES

- que todos somos responsables de la misión.
- que cada vocación, carisma y ministerio aporta algo propio.
- que las responsabilidades se distribuyen en función del servicio.
- que los dones y capacidades de los bautizados son reconocidos.

En la **Eucaristía** se hace visible una comunidad en la que existe una 'corresponsabilidad diferenciada de todos para la misión': **uno preside, algunos ejercen determinados ministerios y todos participan**. Unidad y diversidad a la vez.

4 TODOS CONTAMOS

El Sínodo nos invita a reconocer **realmente** la voz, el liderazgo y los dones de todos.

Nadie sobra. Nadie lo hace todo. Todos tenemos algo que aportar.

- Mujeres y hombres
- Jóvenes y mayores
- Personas con discapacidad
- Familias
- Vida consagrada
- Ministros ordenados
- Laicos asociados y no asociados



> **«Ampliar las posibilidades de participación y el ejercicio de la corresponsabilidad diferenciada de todos los bautizados, hombres y mujeres.»** (DF 36)**.**

La diversidad no es un problema que haya que gestionar; es un **don del Espíritu** que construye el **sujeto comunitario**.

5 DEL CARISMA AL SERVICIO



1. Tengo un don.
2. La comunidad lo reconoce y discierne.
3. Ese don puede tomar forma de servicio.
4. Algunos servicios pueden adquirir estabilidad y convertirse en ministerios.

El DF, al igual que las OPD, distingue ministerios instituidos —lector, acólito, catequista—, y otros ministerios estables no instituidos, además recoge la propuesta de explorar nuevas formas, como un posible **ministerio de escucha y acompañamiento**.

Se nos invita a una **creatividad ministerial** y a discernir nuevos ministerios en función de necesidades pastorales y sociales.

¿Qué don de Dios hay en mí que quizá todavía no estoy poniendo plenamente al servicio de los demás?



EVALUAR

1 HACER MEMORIA

Después de acoger lo que la Iglesia nos propone, volvemos sobre nuestra propia historia para reconocer cómo hemos vivido la llamada que nace del Bautismo: qué dones hemos descubierto, cómo los hemos puesto al servicio de los demás y dónde todavía estamos llamados a asumir una mayor responsabilidad. No tienes que responder a todo. Detente allí donde algo de tu propia historia pida ser mirado.

«Cada uno, según el don que ha recibido, póngalo al servicio de los demás.»
1Pe 4,10

¿Qué palabra, imagen o actitud de las que he leído ha resonado especialmente en mí? ¿Qué me ha iluminado? ¿Qué me ha incomodado o ante qué he sentido resistencia?



_____

_____

_____

¿De qué manera estoy llamado a poner mis dones al servicio de los demás?



_____

_____

_____

_____

2 TODOS SOMOS RESPONSABLES DE LA MISIÓN

Miramos el camino recorrido a la luz de nuestras Orientaciones Pastorales.

En las OPD el protagonismo bautismal **atraviesa prácticamente todo el documento**: *misión, comunidad, presencia pública y ministerios*. Se presentan sus cuatro líneas como respuesta a **¿Quiénes queremos ser?** y piden que cada realidad eclesial haga su propio discernimiento sobre ellas.

Esta llamada se concreta especialmente en la primera línea de trabajo —*Acrecentar nuestra responsabilidad misionera*—: hacer presente a Dios y facilitar el encuentro con Él, despertar un movimiento misionero y **anunciar explícitamente a Jesucristo**,

Veamos las acciones concretas que proponen las OPD:

1. Ofrecer medios de formación a los laicos, para ser agentes de una pastoral misionera, brindando el Instituto Teológico San Leandro como centro de formación virtual y presencial para los laicos en la Diócesis.

2. Revisar del Directorio Diocesano de la Iniciación Cristiana e implantarlo en la Diócesis.

3. Promover en las parroquias, hermandades y otras realidades eclesiales iniciativas pastorales de primer anuncio, tales como Cursillos de Cristiandad, Misiones Populares Parroquiales, Retiros de Emaús y otras.

4. Elaboración y puesta en marcha de un plan de formación para el ministerio de catequista.

5. Atender con especial cuidado la evangelización y el acompañamiento de las personas que sufren: mayores solos, enfermos, personas con capacidades diversas, personas en duelo, presos.

6. Participación en la misión ad gentes, mediante las campañas y la colaboración con los misioneros a través de la Delegación Diocesana de Misiones.

7. Ofrecer medios de formación sobre otras religiones que tienen una presencia significativa entre nosotros.

Durante estos años, ¿qué experiencias han ayudado realmente a que los bautizados de nuestras comunidades descubran sus dones, asuman su responsabilidad y participen activamente en la vida y la misión de la Iglesia?

Piensa en tu parroquia, comunidad, movimiento, hermandad o realidad eclesial. No tienes que recorrer todos los ámbitos: detente en aquellos sobre los que puedas hablar desde tu experiencia.



Puedes acceder al documento de las Orientaciones Pastorales Diocesanas desde este código QR



3 RELEER LO VIVIDO

HUELLAS
¿Qué hemos vivido que merece ser recordado?
¿Qué experiencias concretas de corresponsabilidad hemos vivido?





FRUTOS
¿Qué produjo vida?
¿Dónde hemos visto personas que han descubierto sus dones y han encontrado un lugar desde el que servir?





RESISTENCIAS

¿Qué sigue dificultando que cada bautizado descubra y ponga sus dones al servicio de los demás?
¿Nos cuesta reconocer los dones propios y ajenos?
¿Esperamos que otros asuman la responsabilidad?





SEMILLAS

¿Qué empieza a brotar?
¿Qué nuevas responsabilidades, servicios, ministerios o formas de participación están empezando a surgir?



4 Y EN MÍ, ¿QUÉ HA IDO SUCEDIENDO?

Hacer memoria, mirar mi propio camino

¿Reconozco los dones que Dios ha puesto en mí?



¿Los estoy poniendo realmente al servicio de los demás?





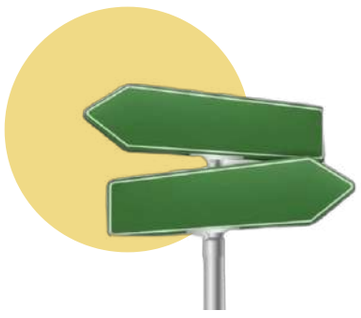
¿Hay algún don que estoy escondiendo, desaprovechando o que nunca me he atrevido a ofrecer?



¿Estoy esperando a que “la Iglesia” haga cosas que quizá también son responsabilidad mía?







DISCERNIR

Tu libro es personal:
tú decides qué quieres ofrecer a los demás.

1 COMPARTIR

De mi reflexión hacia los demás

PRIMERA RONDA

De todo lo leído y evaluado, ¿qué quieres poner hoy en común sobre tu lugar y tu responsabilidad en la vida y la misión de la Iglesia?

Mientras una persona habla, los demás escuchan.
No comentamos, no preparamos nuestra intervención

SILENCIO

2 ESCUCHAR

De los demás al grupo

SEGUNDA RONDA

¿Qué palabra, inquietud o llamada he recibido al escuchar a los demás?
¿Qué siento que el Espíritu está haciendo resonar en el grupo?

No repetimos nuestra primera intervención.
Prestamos atención a lo que hemos recibido al escuchar.

SILENCIO

3 DIALOGAR

Del yo y el tú al nosotros

TERCERA RONDA

¿Qué llamada común empezamos a reconocer? Como bautizados, ¿a qué sentimos que el Espíritu nos está invitando en este momento?

Puede ser una llamada, una inquietud, algo que necesitamos cuidar o una resistencia que debemos salvar.



PROPONER

1 DAR UN PASO JUNTOS

Del discernimiento compartido al compromiso

Cada grupo escribe en una sola frase **la llamada común** que ha reconocido en el discernimiento.

La llamada puede tener que ver con reconocer dones, abrir espacios de participación, asumir responsabilidades o cuidar mejor la misión compartida.

2 DARLE FORMA

¿Qué tenemos que hacer para que esto empiece a hacerse realidad?

ACCIONES CONCRETAS ¿Qué paso proponemos dar?



_____

_____

_____

DÓNDE ¿En qué ámbito de nuestra realidad puede comenzar?



_____

_____

QUIÉN ¿Qué personas o dones necesitamos implicar?



_____

_____

CUÁNDO ¿Cuándo puede comenzar y qué ritmo tendría?



PRIMER PASO ¿Qué podemos hacer ya para ponerlo en marcha?



PROPUESTAS EN CAMINO

Lo que hoy formulamos no es el final de la propuesta. Es su primer paso. Durante el tiempo hasta el siguiente encuentro podremos seguir concretándola, contrastándola y haciéndola crecer.

PERSONAS DE ENLACE ¿Quiénes ayudarán a que la propuesta siga viva?



NOMBRES EN EL CAMINO

Hay personas a través de las cuales Dios ensancha nuestra mirada.

Dios también sale a nuestro encuentro a través de personas concretas. Algunas nos acompañan, otras nos cuestionan, otras nos muestran algo que no habíamos sabido ver.

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

_ _



3 - Caminar Juntos

Ensancha el espacio de tu tienda



«Necesitamos crear espacios donde todos puedan sentirse escuchados, donde la oración preceda siempre al diálogo y donde el discernimiento nazca de una auténtica docilidad al Espíritu Santo»

Carta Pastoral 2026-27

En esta etapa profundizaremos en la tarea de reconocer a la Iglesia como hogar y espacio de encuentro y participación. **Ensanchar la tienda significa cuidar los vínculos**, acoger la diversidad y hacer sitio real a quienes no siempre encuentran su lugar o su voz.

No se trata de una acogida superficial, sino de una **conversión de nuestros procesos**: escuchar con respeto, dejarnos enseñar por los demás y construir comunidades donde cada persona pueda sentirse parte. La diversidad no debilita la comunión.

Documentos utilizados en esta etapa:
Para acceder a ellos, abre el código QR con la cámara de tu móvil.







ESCUCHAR

1 LAS RAÍCES DE LA PARTICIPACIÓN

1 BAUTISMO

El bautismo incorpora a cada creyente al Cuerpo de Cristo y confiere una misma dignidad bautismal y una corresponsabilidad en la misión.

2 EUCARISTÍA



La celebración de la Eucaristía, especialmente el domingo, es la primera y fundamental forma en la que el Pueblo santo de Dios se encuentra y reúne. (DF 26)

3 SINODALIDAD

La sinodalidad es el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad; orientada a la misión, implica escuchar y discernir en una corresponsabilidad diferenciada. (DF 28)

*«La participación no es un mero mecanismo organizativo, sino una **dimensión espiritual y comunitaria** que se funda en la escucha del Espíritu y en la responsabilidad compartida de anunciar el Evangelio»* (DF 43-44)

Una Iglesia sinodal necesita **espacios donde todos puedan participar** en la escucha, el discernimiento y la misión. Los órganos de participación son la concreción institucional de algo que afecta a toda la Iglesia.

'Ensanchar la tienda' no significa simplemente invitar a más personas; significa que esas personas tengan una participación real.

2 ESPACIOS PARA CAMINAR JUNTOS

La *Carta Pastoral* nos anuncia: la parroquia debe ser un espacio donde **cada bautizado descubra que tiene un lugar, una responsabilidad y una misión**.

Esto es importante porque todavía pervive una concepción en la que unos *dirigen* y los demás *ayudan*. **Participar no es ayudar**. Si no cambiamos esa mentalidad, los órganos de participación corren el riesgo de quedar reducidos a simples órganos de gestión.

Si la **corresponsabilidad** pertenece a todo el Pueblo de Dios, necesitamos lugares concretos donde esta corresponsabilidad pueda ejercerse.

Y ahí los órganos de participación, especialmente los Consejos Pastorales cobran todo su sentido.

La *Carta Pastoral* los llama expresamente «**expresión de sinodalidad»**: lejos de ser un mero órgano consultivo o administrativo, en ellos confluyen **la experiencia de los fieles, el discernimiento compartido y el ministerio ordenado.**

Pero tener un Consejo no garantiza por sí solo una verdadera participación.

5 DESAFÍOS PARA LOS CONSEJOS PASTORALES



¿Puede existir un Consejo Pastoral y, sin embargo, no existir verdadera participación?

3 ENSANCHAR LA TIENDA

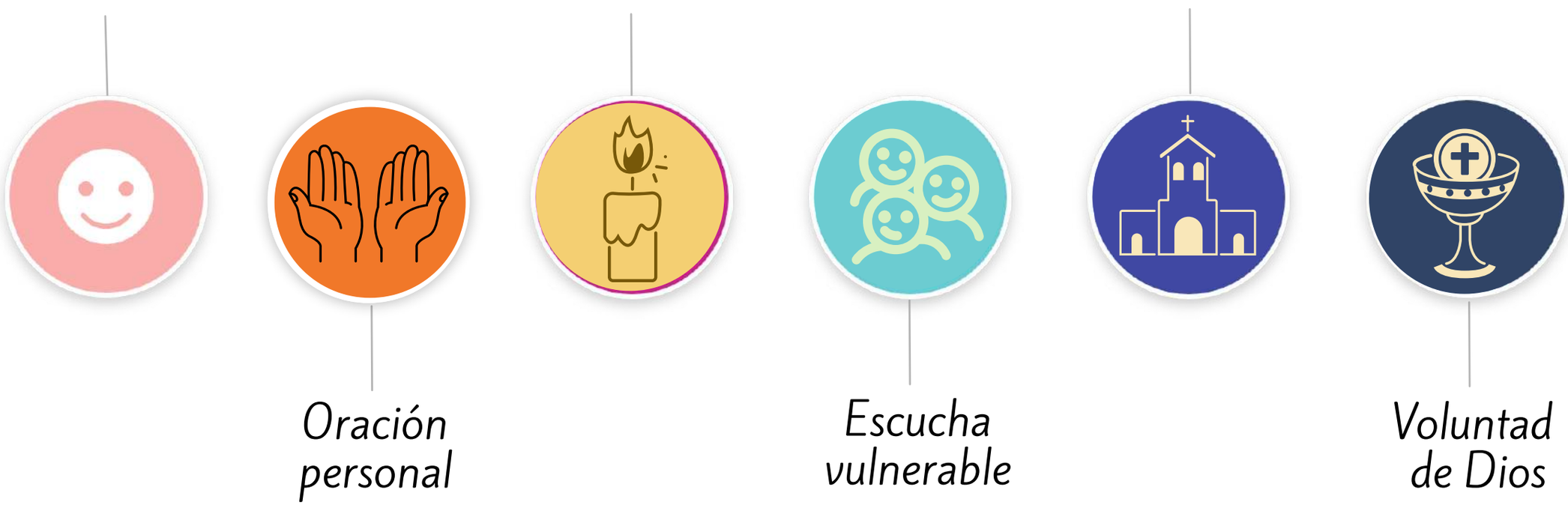
«Os animo a reforzar la formación de órganos de participación y a verificar los progresos realizados hasta ahora o -donde estos órganos no existan- a comprender cuáles son las resistencias para poder superarlas»

León XIV

CRITERIOS PARA LA RENOVACIÓN DE LOS ÓRGANOS DE PARTICIPACIÓN

1. **La primacía de la escucha:** Transformar las reuniones informativas, donde solo hay un monólogo, en *escucha recíproca* mediante métodos de discernimiento.
2. **Inclusión real:** Revisar estatutos, adaptar horarios y lenguaje. Integrar a personas con disposición misionera.
3. **Corresponsabilidad:** El discernimiento compartido vincula a la autoridad y exige un compromiso genuino con el consenso, que es '*escuchar lo que el Espíritu dice a las Iglesias*'.
4. **Transparencia:** La actitud de transparencia constituye un guardián de la confianza y credibilidad de las que una Iglesia sinodal, atenta a las relaciones, no puede prescindir. El proceso no termina con la decisión. Se pide también rendición de cuentas y evaluación.

EL PROCESO DEL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO



¿QUÉ ESTRECHA NUESTRA TIENDA?

5 **Sensibilidad Misionera:** La participación fortalece la misión porque genera una comunidad más corresponsable, más generosa y más capaz de anunciar el Evangelio con coherencia y creatividad.

- La misión exige procesos participativos que lleguen a los **lugares donde la Iglesia no siempre está presente.**
- Debe incorporar a quienes más sufren, porque en ellos se revela de modo privilegiado la presencia de Cristo.



6 **Formación Continua:** Todo instrumento renovado debe ir acompañado de formación bíblica, teológica, pastoral y metodológica que permita comprender y ejercer la sinodalidad.

- La Renovación de los Consejos Pastorales requiere una formación adecuada que no sea solo técnica, sino capaz de explorar los fundamentos **teológicos, bíblicos y espirituales** de la sinodalidad.
- Esto adquiere formas particulares para quienes ocupan puestos de responsabilidad o están al servicio del discernimiento eclesial.

CONCLUSIÓN: HACIA UNA IGLESIA VERDADERAMENTE SINODAL



La sinodalidad es un camino que se construye paso a paso, con paciencia y valentía, sostenido por la esperanza de que el **Espíritu Santo** sigue guiando a la Iglesia en medio de los desafíos del mundo actual.

La **renovación integral** de los instrumentos de participación nos permitirá caminar hacia la edificación de una Iglesia más **abierta**, más **dialogante**, más **cercana** a las personas y más **fiel** al mandato evangélico y a la misión que le ha sido confiada.



EVALUAR

1 HACER MEMORIA

Después de acoger lo que la Iglesia nos propone, volvemos sobre nuestra propia historia para reconocer cómo hemos aprendido a caminar juntos y a hacer espacio a los demás. No tienes que responder a todo. Detente allí donde algo de tu experiencia te ayude a reconocer pasos dados, dificultades encontradas o llamadas a crecer en participación y corresponsabilidad.

«Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro»
1 Co 12,27

¿Qué palabra, imagen o actitud de las que he leído ha resonado especialmente en mí? ¿Qué me ha iluminado? ¿Qué me ha incomodado o ante qué he sentido resistencia?



¿Alguna vez he sentido que mi participación era poco significativa?



2 APRENDER A CAMINAR JUNTOS

Miramos el camino recorrido a la luz de nuestras Orientaciones Pastorales.

Las OPD proponen una Iglesia en la que la misión se viva desde la **pastoral de conjunto, el trabajo en equipo, la corresponsabilidad y la participación**. Esta llamada, presente en el marco general del documento, se concreta especialmente en la segunda línea de trabajo —*Proporcionar oportunidades para experimentar una auténtica comunidad eclesial*—. Allí se propone una parroquia como **casa de todos los cristianos, donde todos participan** y se impulsa la formación de laicos para asumir responsabilidades.

Proponen además avanzar hacia una parroquia entendida como **comunidad de comunidades**, en la que los laicos preparados asuman responsabilidades reales. Señalan que, a medida que crecen los grupos, el sacerdote tiene que ir delegando su acompañamiento en laicos preparados, realizar el seguimiento de la pastoral y **programar acompañado por el Consejo Pastoral parroquial**.

Esta corresponsabilidad supone reconocer que la misión no pertenece únicamente a quienes desempeñan un ministerio o una responsabilidad concreta. Cada bautizado está llamado a aportar los dones recibidos y a participar activamente en la construcción de la comunidad y en su tarea evangelizadora. La diversidad de vocaciones, carismas y servicios no fragmenta la Iglesia, sino que puede convertirse en una riqueza cuando todos se ponen al servicio de una misma misión.

Caminar hacia una Iglesia más corresponsable requiere también crear espacios reales de participación, escucha y trabajo compartido. No basta con distribuir tareas: se trata de aprender a pensar, programar y revisar juntos la vida pastoral, favoreciendo que cada persona pueda aportar desde su propia vocación y responsabilidad. Así, la comunidad cristiana puede ir creciendo como un verdadero sujeto de la misión, en el que nadie queda reducido a mero receptor o espectador.

Para favorecer este camino la Orientaciones Pastorales Diocesanas proponen acciones concretas:

1. Transformar la parroquia, cada vez más, en comunidad de comunidades y movimientos, promoviendo grupos cristianos de vida para la maduración de la fe.

2. Fomentar los grupos de catequesis de adultos, también los de la Lectura Creyente de la Palabra, en las parroquias y Hermandades.

3. Acoger y acompañar a los nuevos movimientos presentes en la Diócesis: Camino Neocatecumenal, Renovación Carismática Católica, Vida Ascendente y otras comunidades y asociaciones.

4. Impulsar los movimientos familiaristas: Equipos de Ntra. Señora, Movimiento Familiar Cristiano, FIO, Amor Conyugal y otros.

5. Ofrecer el catecumenado para los novios.

6. Promocionar la pastoral del tiempo libre, sobre todo, durante la catequesis de la Iniciación Cristiana, para propiciar los vínculos en los grupos de catequesis.

7. Establecer protocolos para garantizar ambientes sanos y seguros en la Iglesia para niños y personas vulnerables.

Mirando estos años, ¿qué papel han tenido los miembros de nuestras parroquias, o los miembros de los espacios de participación de nuestra realidad eclesial, en la programación, coordinación y promoción de la pastoral?

Piensa en cómo se escucha, quién participa, cómo se prepara la pastoral, qué responsabilidades se comparten, como se promueven y se fomentan los distintos grupos pastorales y los distintos movimientos.



Puedes acceder al documento de las
Orientaciones Pastorales
Diocesanas desde este código QR



3 RELEER LO VIVIDO

HUELLAS
¿Qué hemos vivido que merece ser recordado?
¿Qué experiencias concretas de participación han marcado nuestra vida comunitaria?





FRUTOS
¿Qué produjo vida?
¿Qué frutos han nacido en nuestras comunidades, de distintos movimientos o realidades eclesiales presentes en la diócesis?



RESISTENCIAS
¿Qué sigue dificultando la participación real? ¿Clericalismo? ¿Falta de formación? ¿Qué mentalidades o formas de funcionar nos cuesta cambiar? ¿Siguen contando siempre los mismos?





SEMILLAS
¿Qué empieza a brotar?
¿Qué personas o voces nuevas comienzan a encontrar un lugar?



4 Y EN MÍ, ¿QUÉ HA IDO SUCEDIENDO?

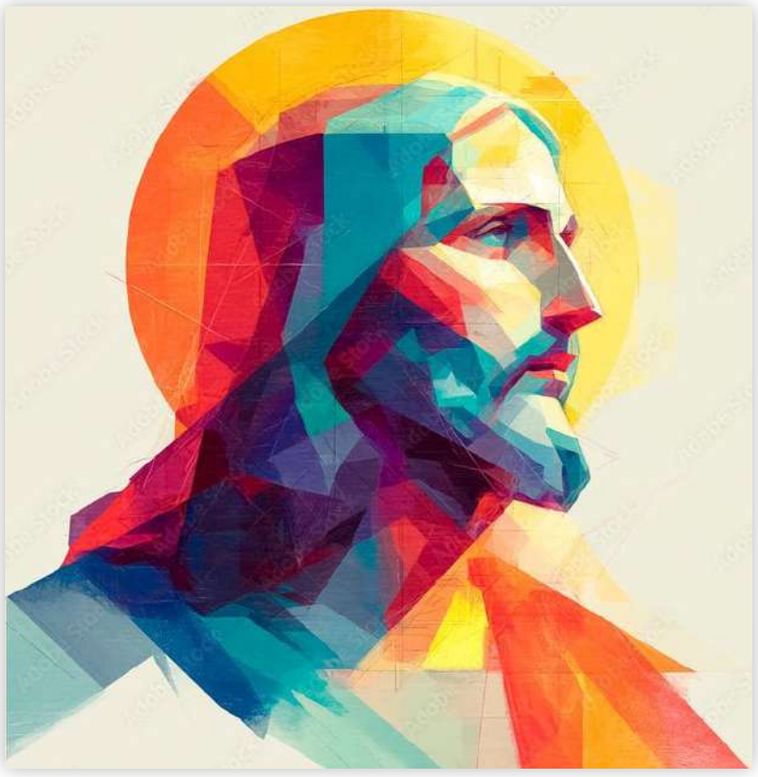
Hacer memoria, mirar mi propio camino

¿Cómo vivo mi participación en la Iglesia: como alguien que colabora cuando se le pide o como corresponsable de la misión?



Cuando participo en un grupo, equipo o consejo, ¿sé escuchar de verdad o voy sobre todo dispuesto a defender mi manera de ver las cosas?





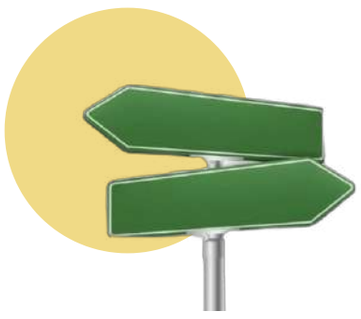
¿Hago espacio a personas, voces o puntos de vista distintos de los míos? ¿A quién me cuesta más escuchar o reconocer algo que aportar?



¿Cómo vivo la corresponsabilidad: asumo la parte que me corresponde, comparto responsabilidades y confío en los demás, o tiendo a desentenderme o a querer controlarlo todo?







DISCERNIR

Tu libro es personal:
tú decides qué quieres ofrecer a los demás.

1 COMPARTIR

De mi reflexión hacia los demás

PRIMERA RONDA

De todo lo leído y evaluado, ¿qué quieres poner hoy en común sobre cómo estamos viviendo la participación y la corresponsabilidad en nuestra comunidad?

Mientras una persona habla, los demás escuchan.
No comentamos, no preparamos nuestra intervención

SILENCIO

2 ESCUCHAR

De los demás al grupo

SEGUNDA RONDA
¿Qué palabra, inquietud o llamada he recibido al escuchar a los demás?
¿Qué siento que el Espíritu está haciendo resonar en el grupo?

No repetimos nuestra primera intervención.
Prestamos atención a lo que hemos recibido al escuchar.

SILENCIO

3 DIALOGAR

Del yo y el tú al nosotros

TERCERA RONDA
¿Qué llamada común empezamos a reconocer sobre nuestra manera de caminar juntos? ¿Qué necesitamos ensanchar para crecer en participación y corresponsabilidad?

Puede ser una llamada, una inquietud, algo que necesitamos cuidar o una resistencia que debemos salvar.



PROPONER

1 DAR UN PASO JUNTOS

Del discernimiento compartido al compromiso

Cada grupo escribe en una sola frase **la llamada común** que ha reconocido en el discernimiento.

La llamada puede tener que ver con ensanchar la participación, hacer espacio a nuevas voces, renovar nuestros consejos y otros órganos de participación, crecer en corresponsabilidad, mejorar nuestra manera de escuchar y discernir o abrirnos más a la realidad y a la misión.

2 DARLE FORMA

¿Qué tenemos que hacer para que esto empiece a hacerse realidad?

ACCIONES CONCRETAS ¿Qué paso proponemos dar?



_____

_____

_____

DÓNDE ¿En qué ámbito de nuestra realidad puede comenzar?



_____

_____

QUIÉN ¿Qué voces deberían estar presentes?



_____

CUÁNDO ¿Cuándo puede comenzar y con qué periodicidad?



PRIMER PASO ¿Qué podemos hacer ya para ponerlo en marcha?



PROPUESTAS EN CAMINO

Lo que hoy formulamos no es el final de la propuesta. Es su primer paso. Durante el tiempo hasta el siguiente encuentro podremos seguir concretándola, contrastándola y haciéndola crecer.

PERSONAS DE ENLACE ¿Quiénes ayudarán a que la propuesta siga viva?



NOMBRES EN EL CAMINO

Hay personas a través de las cuales Dios ensancha nuestra mirada.

Dios también sale a nuestro encuentro a través de personas concretas. Algunas nos acompañan, otras nos cuestionan, otras nos muestran algo que no habíamos sabido ver.

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

_ _



4 - Unidos como Iglesia

Cristo nos reúne y nos envía

«La Iglesia no existe para contemplarse a sí misma, sino para anunciar el Evangelio»

Carta Pastoral 2026-27

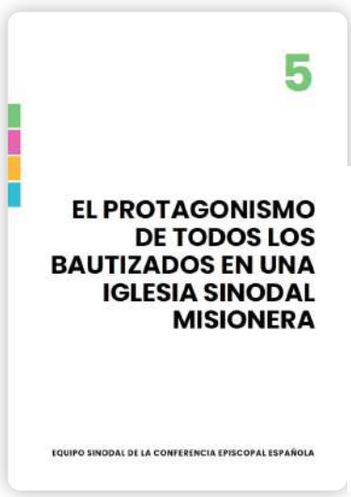
En esta etapa descubriremos que caminar juntos no es un fin en sí mismo. **Caminamos para anunciar mejor a Jesucristo** y hacer visible su amor en medio del mundo.

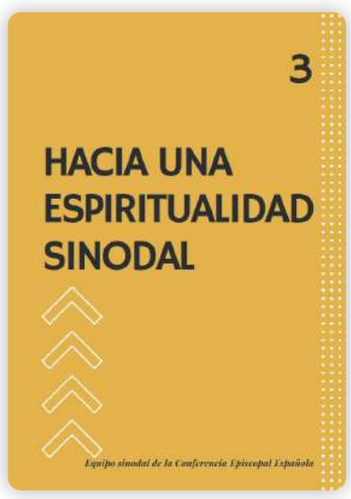
Salir al encuentro significa **acercarnos a la realidad concreta de las personas**, acompañar sus búsquedas y heridas, servir especialmente a quienes más lo necesitan y compartir la esperanza del Evangelio con palabras, gestos y presencia.

Queremos crecer como una Iglesia que no vive encerrada en sí misma, sino que **se deja enviar** y encuentra nuevos caminos para la evangelización.

Documentos utilizados en esta etapa:
Para acceder a ellos, abre el código QR con la cámara de tu móvil







ESCUCHAR

1 ¿PARA QUÉ CAMINAMOS JUNTOS?

¿Para qué queremos ser una Iglesia más sinodal?

La Carta Pastoral da la respuesta de manera inequívoca:

«La Iglesia no existe para contemplarse a sí misma, sino para anunciar el Evangelio».

Y añade que toda experiencia sinodal que no desemboque en una renovada pasión evangelizadora pierde su razón de ser.

La sinodalidad no es la meta, es el camino. La meta es la misión.



¿Nuestra manera de ser Iglesia nos hace más capaces de anunciar el Evangelio?

2 UNA SOLA IGLESIA, UNA SOLA MISIÓN

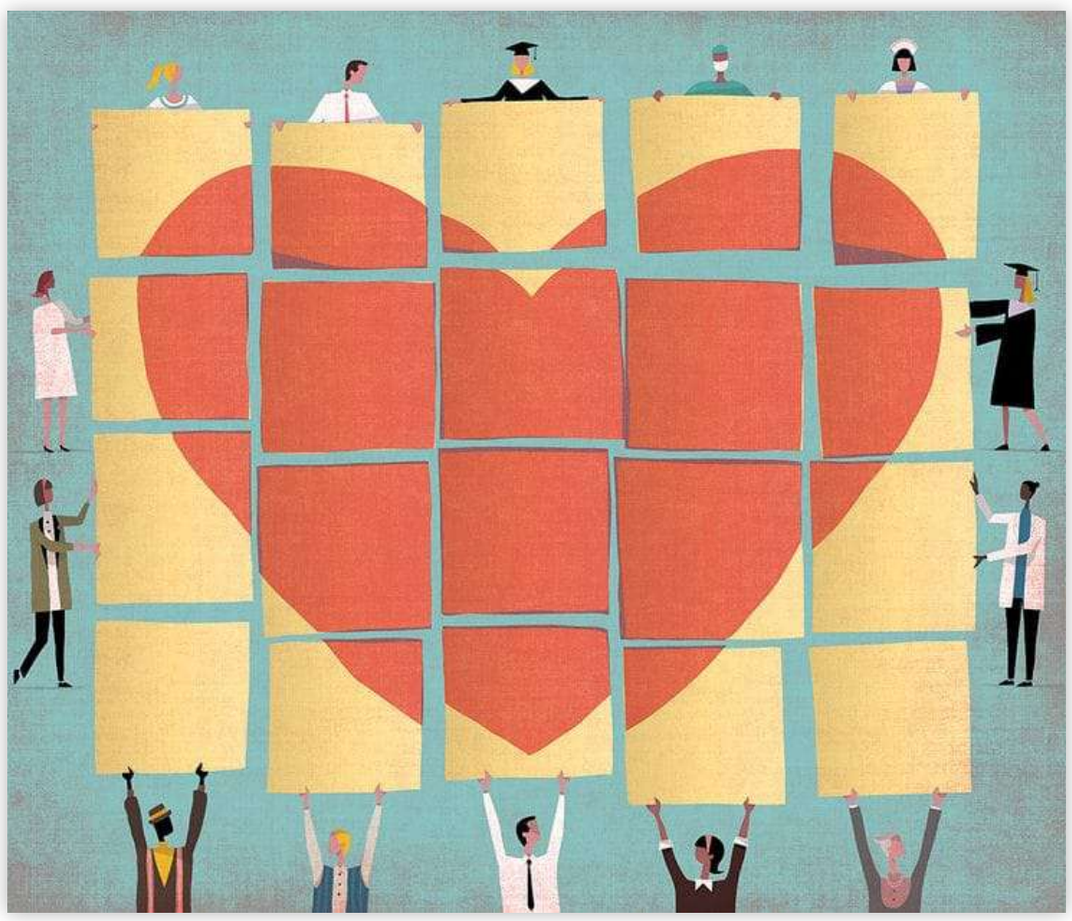
¿QUÉ SIGNIFICA VIVIR LA MISIÓN DE UNA MANERA SINODAL?

La *Carta Pastoral* lo expresa muy bien: **'la sinodalidad es el modo propio de vivir la comunión y de desarrollar la misión de la Iglesia'**. Es decir, no tenemos por una parte sinodalidad y por otra misión: la sinodalidad cualifica la manera de ser misioneros. Y además, no somos misioneros por libre; somos enviados como Iglesia.

Las OPD afirman que **'la Iglesia particular es el sujeto de la evangelización'** y piden *'coser y aunar'* las tres grandes redes que constituyen nuestra Iglesia diocesana:

- parroquias;
- vida consagrada;
- laicos, movimientos, asociaciones y comunidades.

No se trata de uniformarlas, sino de contemplarlas en **'el quehacer común de la evangelización en Huelva'**.



Muchos carismas
Muchas comunidades
Muchas realidades

UNA SOLA MISIÓN

Caminar juntos significa descubrir que la misión del otro también es mía y que mi carisma pertenece al "nosotros" eclesial.

¿Vivimos la misión como "lo mío", "lo de mi grupo", "lo de mi parroquia"... o como misión de toda la Iglesia?

3 ARRAIGADOS Y PEREGRINOS

«La pastoral misionera demanda pasar del recibir al salir, del esperar a que vengan al ir a buscarlos».

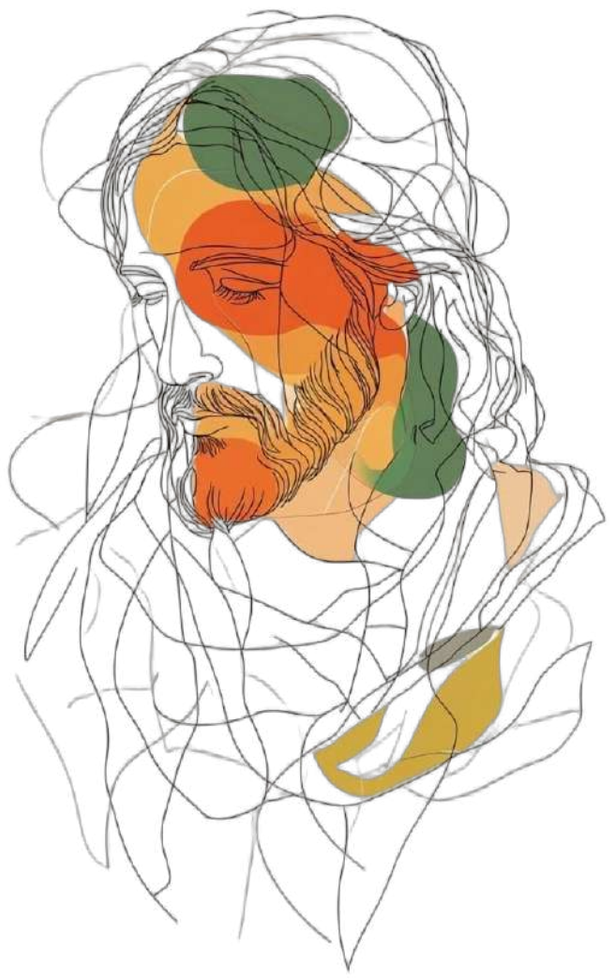
OPD

La misión comienza cuando dejamos de preguntar por qué no vienen y empezamos a preguntarnos cómo salir a su encuentro

Y las OPD dan ejemplos muy concretos de esos nuevos 'aerópagos': casa, universidad, cultura, redes y medios digitales, vida cotidiana, etc; hasta decir que las instituciones eclesiales deben convertirse en **'plataformas de lanzamiento para la misión'**.

UNA IGLESIA CENTRADA EN SÍ MISMA

¿Cómo conseguimos que vengan?
¿Cómo mantenemos nuestras actividades?
¿Cómo llenamos nuestros grupos?
¿Cómo organizamos lo de dentro?





UNA IGLESIA EN MISIÓN

¿Dónde están las personas?
¿Qué están viviendo?
¿Qué preguntas tienen?
¿Dónde podemos encontrarlas?
¿Cómo podemos acompañarlas?

¿Qué rostro de Cristo encuentran las personas cuando se cruzan con nuestra Iglesia?

4 SINODALIDAD COMO PROFECÍA SOCIAL

La misión no termina en las puertas de la parroquia.

Los cristianos estamos llamados a hacer presente el Evangelio en la vida ordinaria y en los lugares donde se construye nuestra sociedad: la familia, la educación, el trabajo, la cultura, la economía, la política, la comunicación, la salud y el mundo digital.

¿Sabemos escuchar lo que Dios puede estar diciéndonos también a través de las personas con las que caminamos?



«El bien común, en el ámbito eclesial, toma el rostro de **un estilo sinodal** para la misión al servicio del Reino».

MH 86

León XIV no coloca la *Doctrina Social de la Iglesia* y la *Sinodalidad* en dos espacios distintos: muestra que los principios sociales deben verificarse también **en nuestra forma de ser Iglesia**. La DSI nos ayuda a **discernir** juntos la realidad haciéndose preguntas:

1. **DIGNIDAD DE LA PERSONA:**
   ¿Protege realmente a cada persona?

2. **BIEN COMÚN:**
   ¿Construye un bien que podamos compartir todos?

3. **SOLIDARIDAD:**
   ¿Nos hacemos cargo unos de otros, de los más vulnerables?

4. **SUBSIDIARIEDAD:**
   ¿Permitimos que las personas y comunidades asuman su propia responsabilidad?

SI LOS CRISTIANOS DESAPARECIÉRAMOS MAÑANA DE NUESTRA SOCIEDAD, ¿QUÉ ECHARÍA DE MENOS EL MUNDO?

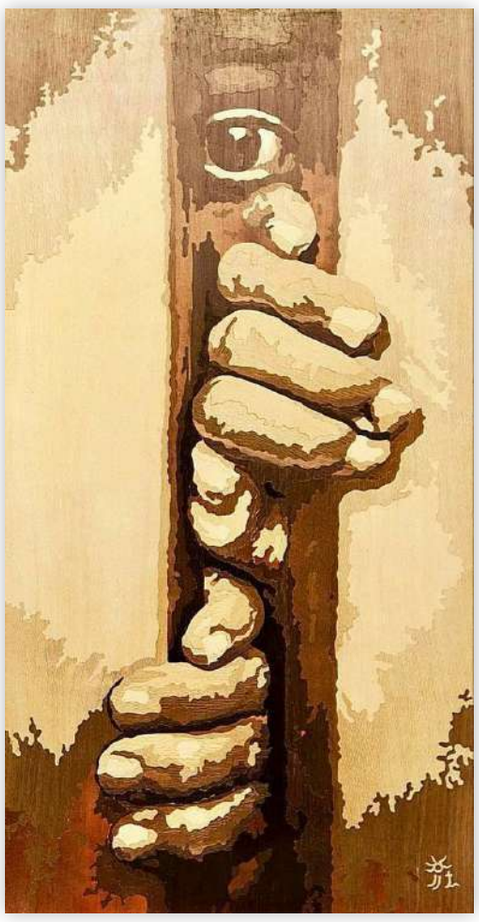
5 ¿CÓMO ANUNCIA UNA IGLESIA SINODAL?

ANUNCIA A CRISTO CON PALABRAS, GESTOS Y PRESENCIA

La misión no puede quedar reducida a *salir a buscar personas*. La misión tiene al menos **dos movimientos hacia afuera**:

- **Salir al encuentro de las personas** para anunciar, acompañar y servir.
- **Hacer presente el Evangelio** en la vida social, en la cultura, el trabajo, la economía, la educación, la política, el mundo digital, la defensa de la dignidad humana, la justicia, la paz…

La primera es una lógica de **encuentro**. La segunda es una lógica de **transformación evangélica de la sociedad**.
Y necesitamos las dos.



1 ANUNCIAR

Compartir explícitamente la esperanza que tiene un nombre: Jesucristo.

2 ACOMPAÑAR

Acercarnos a las búsquedas, preguntas y heridas concretas de las personas.

3 SERVIR

Hacer visible el amor de Cristo, especialmente junto a quienes más sufren.

El Evangelio se anuncia con la palabra y toma cuerpo en la cercanía, el servicio y la esperanza.

La forma sinodal de vivir la Iglesia está llamada a convertirse también en una forma de estar en la sociedad: escucha, diálogo, discernimiento, participación, búsqueda del bien común, atención a los más vulnerables y capacidad de construir puentes.

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15).



EVALUAR

1 HACER MEMORIA

Después de acoger lo que la Iglesia nos propone, volvemos sobre nuestra propia historia para reconocer cómo hemos vivido la llamada a la misión. Recuerda personas, encuentros o experiencias que te hayan ayudado a salir de ti mismo, acercarte a otras realidades y descubrir que la fe también se vive y se anuncia en medio del mundo. No tienes que responder a todo. Detente allí donde algo de tu propia historia pida ser mirado.

«Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20,21).

¿Qué palabra, imagen o actitud de las que he leído ha resonado especialmente en mí? ¿Qué me ha iluminado? ¿Qué me ha incomodado o ante qué he sentido resistencia?



_____

_____

_____

¿Qué personas, encuentros o experiencias me han ayudado a descubrir que mi fe me envía al encuentro de los demás?



_____

_____

_____

2 PRESENTES COMO IGLESIA EN MEDIO DEL MUNDO

Miramos el camino recorrido a la luz de nuestras Orientaciones Pastorales.

Las Orientaciones Pastorales sitúan **la evangelización** en el centro de toda la vida de la Iglesia. Ya en su marco general reconocen la necesidad de una verdadera conversión pastoral y misionera: pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera, **de la espera a la búsqueda**. La nueva evangelización no se presenta como una actividad más, sino como una perspectiva capaz de transformar toda la pastoral.

La tercera línea de las Orientaciones Pastorales —*Tener una presencia misionera en la vida pública*— recuerda que la misión no termina en los espacios eclesiales. La fe está llamada a hacerse visible en la vida ordinaria y social: en la familia, la educación, la cultura, el trabajo, la economía, la política, la comunicación, la salud y el tiempo libre.

Las OPD afirman expresamente que es necesario que los católicos estén presentes y actúen en la vida pública, buscando el bien común mediante su compromiso ciudadano, profesional y político.

No se trata simplemente de que la Iglesia esté visible, sino de preguntarnos si nuestra presencia contribuye realmente a **hacer presente el Evangelio y construir una sociedad más humana, justa, fraterna y solidaria**.



1. Impulsar, de todas las formas posibles, un movimiento de salida misionera hacia los pobres, inmigrantes y alejados, ofreciéndoles comunidades fraternas y solidarias donde integrarse, desde las Cáritas diocesana y parroquiales, las delegaciones o secretariados y otras organizaciones.

2. Promover la formación sociopolítica de los laicos desde la Doctrina Social de la Iglesia.

3. Animar a los niños, adolescentes y jóvenes a inscribirse en la asignatura de Religión Católica en la escuela e instituto.

4. Abrir cursos de educación afectivo-sexual para adolescentes y jóvenes.

5. Originar campañas en favor de la vida humana desde su concepción hasta su fin natural.

6. Impulsar una plataforma diocesana para fomentar el voluntariado en Cáritas, en las Delegaciones o Secretariados diocesanos, y en otras realidades eclesiales.

7. Promover iniciativas de evangelización en redes sociales y trabajar por estar presentes en prensa, radio, televisión y medios digitales de ámbito local.

¿En qué ámbitos de nuestra sociedad hemos logrado una presencia cristiana significativa durante estos años? ¿Dónde seguimos estando poco presentes o sin capacidad real de ofrecer la luz del Evangelio?

Piensa en pobreza y exclusión, inmigración, educación, cultura, trabajo, vida pública, voluntariado, medios y redes digitales, cuidado de la creación, asociaciones y compromiso ciudadano.

¿Qué experiencias muestran que nuestras comunidades han pasado del '*esperar a que vengan*' a salir, buscar, anunciar y acompañar? ¿En qué aspectos seguimos más centrados en mantener lo que ya hacemos que en encontrarnos con quienes están fuera?



Puedes acceder al documento de las Orientaciones Pastorales Diocesanas desde este código QR



3 RELEER LO VIVIDO

HUELLAS

¿Qué hemos vivido que merece ser recordado?
¿Qué experiencias misioneras nos han ayudado a salir de nosotros mismos y acercarnos a la vida real de las personas?





_ _ _ _

RESISTENCIAS

¿Nos cuesta salir de nuestros espacios habituales, escuchar la realidad o hacernos presentes en otros ámbitos? ¿Seguimos demasiado centrados en quienes ya están dentro?





SEMILLAS

¿Qué empieza a brotar?¿Qué nuevos lugares de encuentro están comenzando a surgir? ¿Dónde percibimos pequeños signos de una Iglesia más presente en medio del mundo?





5 Y EN MÍ, ¿QUÉ HA IDO SUCEDIENDO?

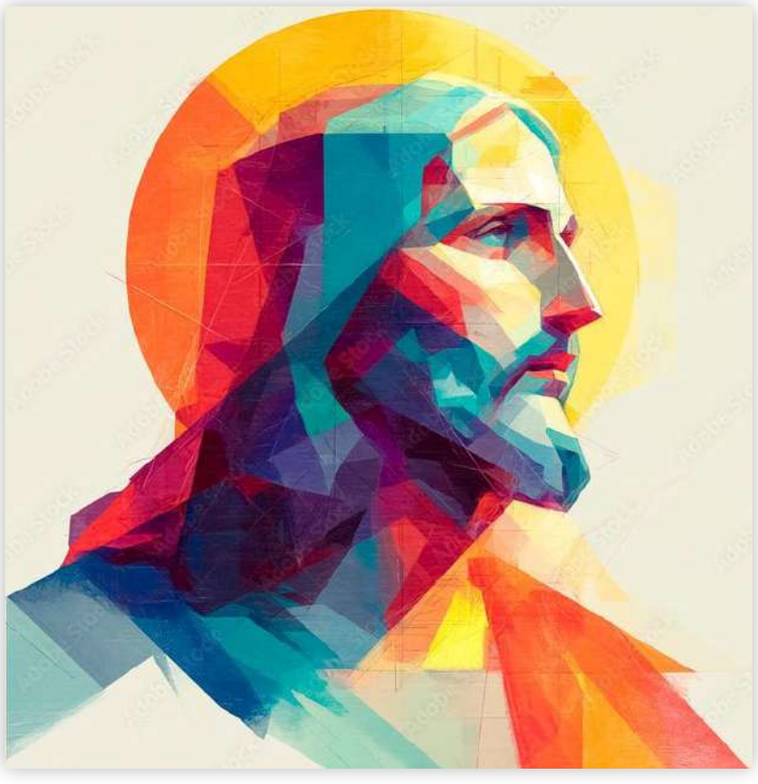
Hacer memoria, mirar mi propio camino

¿Mi fe me está llevando realmente al encuentro de personas y realidades distintas de las que forman parte de mis ambientes habituales?



¿Me dejo interpelar por lo que viven, buscan y necesitan las personas que encuentro, hasta el punto de revisar mi manera de anunciar, acompañar y servir?





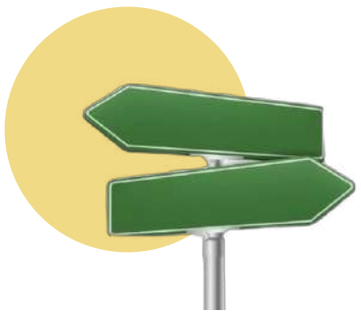
¿Qué rostro de Cristo pueden encontrar los demás en mi manera de acompañar, servir, dialogar y vivir?



¿Cómo estoy haciendo presente mi fe en los lugares donde transcurre mi vida cotidiana: familia, trabajo, relaciones, sociedad, cultura o mundo digital?







DISCERNIR

Tu libro es personal:
tú decides qué quieres ofrecer a los demás.

1 COMPARTIR

De mi reflexión hacia los demás

PRIMERA RONDA

De todo lo leído y evaluado, ¿qué quieres poner hoy en común sobre cómo estamos viviendo la misión y nuestra presencia como Iglesia en medio del mundo?

Mientras una persona habla, los demás escuchan.
No comentamos, no preparamos nuestra intervención

SILENCIO

2 ESCUCHAR

De los demás al grupo

SEGUNDA RONDA

¿Qué palabra, inquietud o llamada he recibido al escuchar a los demás? ¿Qué siento que el Espíritu está haciendo resonar en el grupo?

No repetimos nuestra primera intervención. Prestamos atención a lo que hemos recibido al escuchar.

SILENCIO

3 DIALOGAR

Del yo y el tú al nosotros

TERCERA RONDA

¿Qué necesitamos cuidar o convertir para vivir más unidos y más abiertos a la misión?

Puede ser una llamada, una inquietud, algo que necesitamos cuidar o una resistencia que necesitamos superar.



PROPONER

1 DAR UN PASO JUNTOS

Del discernimiento compartido al compromiso

Cada grupo escribe en una sola frase **la llamada común** que ha reconocido en el discernimiento.

La llamada puede tener que ver con salir al encuentro de personas y realidades a las que llegamos poco, fortalecer nuestra misión compartida, crear nuevos vínculos y lugares de encuentro, hacernos más presentes en la vida social o encontrar nuevas formas de anunciar, acompañar y servir.

2 DARLE FORMA

¿Qué tenemos que hacer para que esto empiece a hacerse realidad?

ACCIONES CONCRETAS ¿Qué paso proponemos dar?



_____

_____

_____

DÓNDE ¿En qué ámbito de nuestra realidad puede comenzar?



_____

_____

QUIÉN ¿Quiénes van a implicarse para hacerlo posible?



_____

_____

CON QUIÉN ¿Con qué personas o realidades queremos encontrarnos?



PRIMER PASO ¿Qué podemos hacer ya para ponerlo en marcha?



CUÁNDO ¿Cuándo puede comenzar y qué ritmo tendría?



PERSONAS DE ENLACE ¿Quiénes ayudarán a que la propuesta siga viva?



NOMBRES EN EL CAMINO

Hay personas a través de las cuales Dios ensancha nuestra mirada.

Dios también sale a nuestro encuentro a través de personas concretas. Algunas nos acompañan, otras nos cuestionan, otras nos muestran algo que no habíamos sabido ver.

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

_ _



5 - Vivir en la luz

Rendición de cuentas

«Revisemos con sinceridad el camino recorrido; demos gracias por los frutos que el Señor ya nos ha concedido; reconozcamos con humildad nuestras limitaciones.»

Carta Pastoral 2026-27

En esta etapa nos detenemos en una dimensión de la vida sinodal que quizá nos resulte menos familiar: **dar cuenta del camino que hacemos juntos**. No se trata de un trámite administrativo ni de fiscalizarnos unos a otros, sino de aprender a compartir con claridad lo realizado, revisar nuestras decisiones y reconocer con verdad lo que ha dado fruto y lo que necesita mejorar.

La **transparencia, la rendición de cuentas y la evaluación** están profundamente vinculadas. Vividas en un clima de confianza, nos ayudan a crecer en corresponsabilidad, aprender de la experiencia y discernir con mayor fidelidad la misión que Dios nos encomienda.

Documentos utilizados en esta etapa:
Para acceder a ellos, abre el código QR con la cámara de tu móvil







ESCUCHAR

1 DAR CUENTA TAMBIÉN ES CAMINAR JUNTOS

La rendición de cuentas en la Iglesia no es un simple trámite administrativo. Nace de nuestro modo de ser Iglesia: un pueblo llamado a participar corresponsablemente en la misión, a conocer, comprender y acompañar el camino que hacemos juntos.

1 UNA PRÁCTICA DESDE LOS COMIENZOS

Dar cuenta del propio ministerio forma parte de la tradición más antigua de la Iglesia.

En los Hechos de los Apóstoles encontramos ya esta manera de proceder. Después de bautizar a Cornelio y entrar en su casa, Pedro vuelve a Jerusalén y, ante las preguntas de la comunidad, **explica paso a paso lo sucedido y las razones de su actuación** (cf. Hch 11,1-18).

Pedro no evita las preguntas ni se limita a invocar su autoridad: comparte lo vivido para que la comunidad pueda comprender y reconocer con él la acción de Dios.

2 UNA RESPONSABILIDAD MUTUA

Quienes reciben una responsabilidad están llamados a dar cuenta de cómo la ejercen. Pero los demás no somos espectadores: estamos llamados a aportar, hablar con honestidad y asumir nuestra propia responsabilidad en la misión.



LA RENDICIÓN DE CUENTAS ES UNA RELACIÓN BIDIRECCIONAL

¿Estamos dispuestos a dar razón del camino que hacemos juntos?

2 TRES PRÁCTICAS, UNA MISMA CULTURA

Caminar juntos exige algo más que participar en las decisiones. También necesitamos hacer visible lo que hacemos, dar razón del camino recorrido y aprender de la experiencia.

1 TRANSPARENCIA — HACER VISIBLE
Permite conocer los proyectos, las decisiones, su realización y sus consecuencias.

No es solo una exigencia administrativa: es una **actitud evangélica que genera confianza y hace posible la participación**.

2 RENDICIÓN DE CUENTAS — DAR RAZÓN
Significa explicar cómo hemos ejercido una responsabilidad y qué ha sucedido con las decisiones y proyectos asumidos.

Reconoce que **la misión pertenece a todos** y fortalece la corresponsabilidad.



3 EVALUACIÓN — REVISAR Y APRENDER
Volvemos sobre lo realizado para reconocer fortalezas y debilidades, aprender de la experiencia y reajustar nuestros planes.

No busca culpables: nos ayuda a discernir cómo seguir siendo fieles a la misión.

¿SON LA TRANSPARENCIA, LA RENDICIÓN DE CUENTAS Y LA EVALUACIÓN PARTE DE NUESTRA MANERA DE CAMINAR JUNTOS?

3 ¿QUÉ HACEMOS AL DAR CUENTA?

Rendir cuentas no consiste en enumerar actividades ni en mostrar solo lo que ha salido bien. Es mirar con verdad el camino recorrido para seguir siendo fieles a la misión.

1 LO QUE HEMOS HECHO

¿Qué habíamos proyectado? ¿Qué hemos realizado realmente?

Reconocemos los proyectos, acciones y decisiones llevados a cabo y lo que ha sucedido al ponerlos en práctica.

2 LO QUE QUEDÓ PENDIENTE

¿Qué no hemos realizado? ¿Por qué?

También damos cuenta de aquello que habíamos proyectado y no se llevó a cabo, reconociendo las razones y dificultades.

3 LOS PASOS QUE SE ABREN

¿Qué necesitamos mantener, cambiar, profundizar o comenzar?

Formulamos propuestas de futuro, establecemos prioridades y concretamos quiénes pueden asumirlas.



TAMBIÉN DAMOS CUENTA DE LO QUE NO HEMOS HECHO

¿ME RESULTA IGUAL DE FÁCIL HABLAR DE LO QUE HE HECHO QUE RECONOCER LO QUE DEJÉ SIN HACER?

4 UNA PRÁCTICA ESPIRITUAL

No bastan los procedimientos:

«Si falta la profundidad espiritual personal y comunitaria, la sinodalidad se reduce a un expediente organizativo» (DF 44).

La transparencia, la rendición de cuentas y la evaluación necesitan un clima espiritual de comunión que nos permita hablar con verdad, escuchar y dejarnos interpelar.

CONFIANZA RECÍPROCA

Confiar en los demás y dejarnos escuchar.

HUMILDAD Y CONVERSIÓN

Aceptar que podemos equivocarnos, reconocer límites y estar dispuestos a cambiar.



DIÁLOGO Y RESPETO

Reconocer que el otro también escucha al Espíritu y tiene algo que decir.

AUTENTICIDAD

Ofrecer con verdad la información necesaria, sin ocultar lo relevante.

El desafío de la rendición de cuentas no se resuelve simplemente creando un formulario o un protocolo.

Requiere aprender a exponernos a la mirada de los demás sin vivirla inmediatamente como amenaza, control o juicio.

¿VIVO LAS PREGUNTAS DE LOS DEMÁS COMO UNA AYUDA PARA DISCERNIR O COMO UNA AMENAZA?

5 ¿DE QUÉ DAMOS CUENTA?

Rendir cuentas significa mirar el conjunto de la vida y de la misión de la Iglesia. No solo cómo administramos los bienes, sino también cómo evangelizamos, cómo vivimos la participación, cómo ejercemos las responsabilidades, cómo cuidamos a las personas y cómo anunciamos.

1 PLANIFICACIÓN Y MISIÓN

Lo que nos proponemos y cómo lo llevamos adelante.

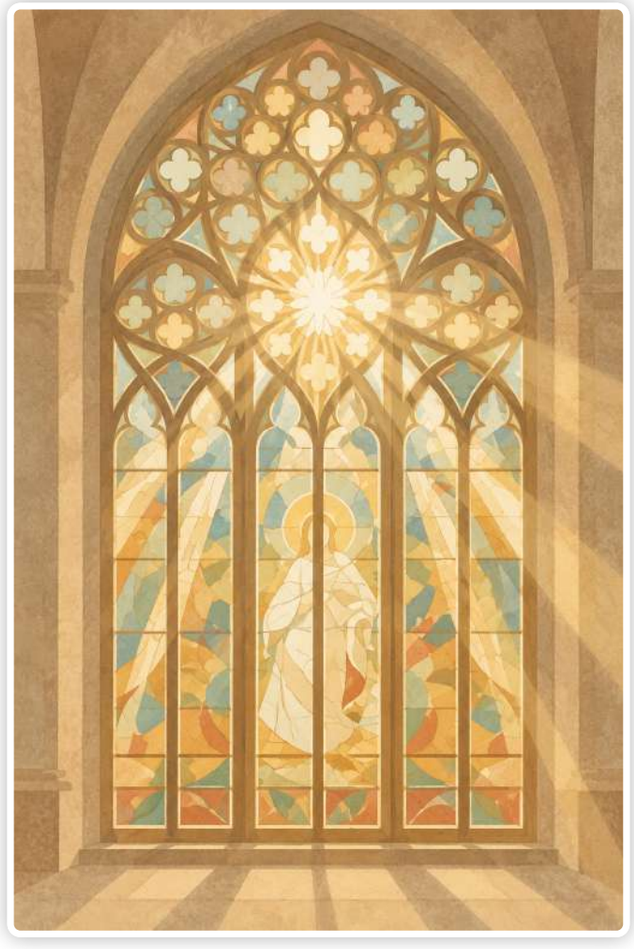
Planes pastorales, objetivos, proyectos de evangelización, métodos utilizados y resultados. También el anuncio, la catequesis y formación, la liturgia, la caridad y la vida comunitaria.

2 ORGANIZACIÓN Y COMUNICACIÓN

Cómo funcionan nuestras estructuras y cómo comunicamos.

Organismos diocesanos y parroquiales, trabajo en común, condiciones laborales, protección de datos, cumplimiento normativo y medios de comunicación.

La pregunta de fondo:
¿nuestras estructuras son realmente instrumentos de comunión?



3 ECONOMÍA Y RECURSOS

Cómo administramos lo que se nos ha confiado.

Cuentas, planificación económica, utilización de los recursos, información anual, políticas y portales de transparencia y auditorías.

¿QUÉ ÁMBITOS DE NUESTRA VIDA ECLESIAL NOS CUESTA MÁS SOMETER A LA MIRADA DE LOS DEMÁS?

4 PARTICIPACIÓN Y CORRESPONSABILIDAD

Cómo hacemos real que la misión pertenece a todos.

Funcionamiento de los consejos, decisiones adoptadas, comunicación y revisión de los acuerdos; participación de los laicos en el discernimiento y en la toma de decisiones; acceso a responsabilidades y presencia efectiva de **mujeres, jóvenes y personas que viven situaciones de pobreza o marginación**.

5 MINISTERIOS Y RESPONSABILIDADES

Cómo ejercemos aquello que se nos ha confiado.

La rendición de cuentas alcanza también a sacerdotes, diáconos, ministros y agentes de pastoral. El Sínodo pide una **evaluación periódica del desempeño de todos los ministerios y tareas**, orientada a reconocer lo positivo y mejorar el servicio, no a juzgar a las personas.

6 CUIDADO Y PROTECCIÓN

Cómo protegemos la dignidad de las personas.

Escucha y acompañamiento de las víctimas, respuesta ante los abusos sexuales, espirituales, de conciencia o de poder, prevención, formación y protección de menores y adultos vulnerables.



7 CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Cómo asumimos nuestra responsabilidad con la creación.

6 ¿DÓNDE Y ANTE QUIÉN DAMOS CUENTA?

La rendición de cuentas necesita cauces donde pueda ejercerse de manera habitual.

El ámbito adecuado dependerá de aquello que se esté revisando: no toda la información corresponde a todos los espacios ni debe comunicarse del mismo modo.

Pero una Iglesia sinodal necesita lugares donde **informar, escuchar, revisar lo realizado y asumir juntos la responsabilidad de seguir caminando**.

ASAMBLEAS

Compartir el camino con la comunidad



VISITA PASTORAL

Mirar la vida concreta de una comunidad

INFORMACIÓN A LA COMUNIDAD

Hacer accesible lo que todos debemos conocer

ÓRGANOS DE PARTICIPACIÓN

El espacio ordinario para revisar juntos

LA RENDICIÓN DE CUENTAS DEBE CONVERTIRSE EN UNA PRÁCTICA HABITUAL A TODOS LOS NIVELES DE LA IGLESIA.

¿Tenemos en nuestras comunidades espacios donde podemos dar cuenta, preguntar y escucharnos con verdad?



EVALUAR

1 HACER MEMORIA

Después de acoger lo que la Iglesia nos propone, volvemos sobre nuestra propia experiencia para reconocer cómo hemos vivido la transparencia, la evaluación y la rendición de cuentas.

Recuerda situaciones concretas en las que una comunidad, parroquia, grupo u organismo haya compartido con claridad lo realizado, explicado una decisión, revisado un proyecto o reconocido aquello que no salió como esperaba.

Piensa también en momentos en los que la falta de información, de revisión o de diálogo haya afectado a la confianza.

No tienes que responder a todo. Detente allí donde alguna experiencia de tu propio camino pida ser mirada.

«Ahora bien, lo que se busca en los administradores es que sean fieles»
1 Cor 4,2

¿Qué palabra, imagen o actitud de las que he leído ha resonado especialmente en mí? ¿Qué me ha iluminado? ¿Qué me ha incomodado o ante qué he sentido resistencia?



2 DAR CUENTA DEL CAMINO RECORRIDO

Elige una realidad, proyecto, decisión o ámbito de tu comunidad que conozcas desde dentro. Puede ser una acción pastoral, un consejo, una actividad evangelizadora, un proyecto de caridad, una responsabilidad, una decisión tomada…

No se trata de valorar aquello que desconocemos, sino de **mirar con verdad una experiencia concreta de la que podamos dar cuenta**.

LO QUE NOS PROPUSIMOS

¿Qué queríamos conseguir? ¿Qué nos habíamos propuesto hacer?



LO QUE REALMENTE HICIMOS

¿Qué se llevó a cabo? ¿Qué sucedió realmente?



LO QUE QUEDÓ PENDIENTE

¿Qué no se realizó o no llegó a desarrollarse? ¿Por qué?



3 ¿CÓMO LO ESTAMOS VIVIENDO?

Mirar nuestra cultura comunitaria

Piensa en la comunidad, parroquia, movimiento o realidad eclesial que mejor conozcas. **Valora únicamente aquello de lo que tengas experiencia directa.**

TRANSPARENCIA
¿Recibimos información clara sobre los proyectos y decisiones? ¿Sabemos cómo y por qué se toman? ¿Se comunica lo realizado y el uso de los recursos?



RENDICIÓN DE CUENTAS
¿Se vuelve sobre las decisiones y responsabilidades para explicar qué ha sucedido? ¿Se da cuenta también de lo que quedó pendiente? ¿Podemos preguntar y aportar?



EVALUACIÓN
¿Revisamos juntos cómo han funcionado nuestros proyectos y decisiones? ¿Reconocemos fortalezas y debilidades? ¿Lo aprendido sirve para reajustar el camino?



CONFIANZA
¿Podemos hablar con verdad, preguntar y reconocer dificultades? ¿Estas prácticas ayudan a fortalecer la confianza y la comunión?



---

4 RELEER LO VIVIDO

HUELLAS

¿Qué hemos vivido que merece ser recordado? ¿Qué experiencias concretas de transparencia, evaluación o rendición de cuentas hemos vivido en nuestro ámbito?





FRUTOS

¿Qué produjo vida?¿Dónde hemos visto que informar con claridad, revisar lo realizado o dar cuenta de las decisiones ha generado más confianza y comunión?



RESISTENCIAS

¿Qué dificultó el camino? ¿Qué resistencias hacen difícil explicar nuestras decisiones, reconocer lo que no salió bien, revisar lo realizado o dejarnos evaluar por otros?





SEMILLAS

¿Qué empieza a brotar?¿Qué pequeñas prácticas de información, revisión, escucha o evaluación están comenzando a crecer entre nosotros?



5 Y EN MÍ, ¿QUÉ HA IDO SUCEDIENDO?

Hacer memoria, mirar mi propio camino

¿Cómo vivo que otros me pregunten, revisen o valoren aquello que hago? ¿Lo recibo como una amenaza o voy aprendiendo a verlo como una oportunidad para crecer?



Cuando se me confía una responsabilidad, ¿soy capaz de explicar con claridad lo que he hecho, reconocer lo que quedó pendiente y admitir mis límites o errores?





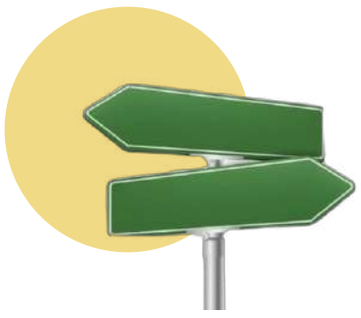
Cuando son otros quienes tienen una responsabilidad, ¿sé preguntar, aportar y expresar lo que pienso con honestidad y respeto, o tiendo a quedarme al margen y juzgar desde fuera?



¿Qué me cuesta más: dar información con transparencia, recibir preguntas, reconocer un error, aceptar una corrección o dejar que otros evalúen lo que hago?







DISCERNIR

Tu libro es personal:
tú decides qué quieres ofrecer a los demás.

1 COMPARTIR

De mi reflexión hacia los demás

PRIMERA RONDA

De todo lo leído y evaluado, ¿qué quieres poner hoy en común sobre cómo estamos viviendo la transparencia, la evaluación y la rendición de cuentas en nuestra comunidad?

Mientras una persona habla, los demás escuchan.
No comentamos, no preparamos nuestra intervención

SILENCIO

2 ESCUCHAR

De los demás al grupo

SEGUNDA RONDA
¿Qué palabra, inquietud o llamada he recibido al escuchar a los demás?
¿Qué siento que el Espíritu está haciendo resonar en el grupo?

No repetimos nuestra primera intervención.
Prestamos atención a lo que hemos recibido al escuchar.

SILENCIO

3 DIALOGAR

Del yo y el tú al nosotros

TERCERA RONDA
¿Qué llamada común empezamos a reconocer sobre nuestra manera de dar cuenta del camino que hacemos juntos?

Puede ser una llamada, una inquietud, algo que necesitamos cuidar o una resistencia que debemos superar.



PROPONER

1 HACERLO HABITUAL

¿Qué tenemos que hacer para que esto empiece a hacerse realidad?

PRÁCTICA CONCRETA ¿Qué vamos a incorporar de manera estable?
Por ejemplo «al finalizar cada curso presentar a la comunidad…», «revisar trimestralmente…», etc.



_____

_____

_____

SOBRE QUÉ ¿Qué aspecto de nuestra vida o misión vamos a revisar o poner en común?
Pastoral, decisiones, acuerdos, proyectos, economía, responsabilidades, órganos de participación…



_____

_____

_____

DONDE Y ANTE QUIEN ¿En qué espacio se realizará y quiénes deben poder conocer, preguntar o aportar?



_____

_____

_____

QUIÉNES ¿Quiénes serán responsables de prepararla y llevarla adelante?



_____

_____

CUÁNDO ¿Cuándo se hará y con qué periodicidad?



_____

_____

CÓMO ¿De qué manera se informará, escuchará y revisará lo realizado?



_____

_____

_____

PRIMER PASO ¿Qué podemos hacer ya para poner esta práctica en marcha?



_____

_____

ANTES DE TERMINAR ¿Nuestra propuesta es concreta, posible, periódica y tiene responsables claros?



_____

NOMBRES EN EL CAMINO

Hay personas a través de las cuales Dios ensancha nuestra mirada.

Dios también sale a nuestro encuentro a través de personas concretas. Algunas nos acompañan, otras nos cuestionan, otras nos muestran algo que no habíamos sabido ver.

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

NOMBRE:

La huella que deja en mí



_ _

_ _

_ _



Diócesis de Huelva